

5099

ADMINISTRACIÓN
LIRICO-DRAMÁTICA

LOS GORDOS

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

LETRA DE

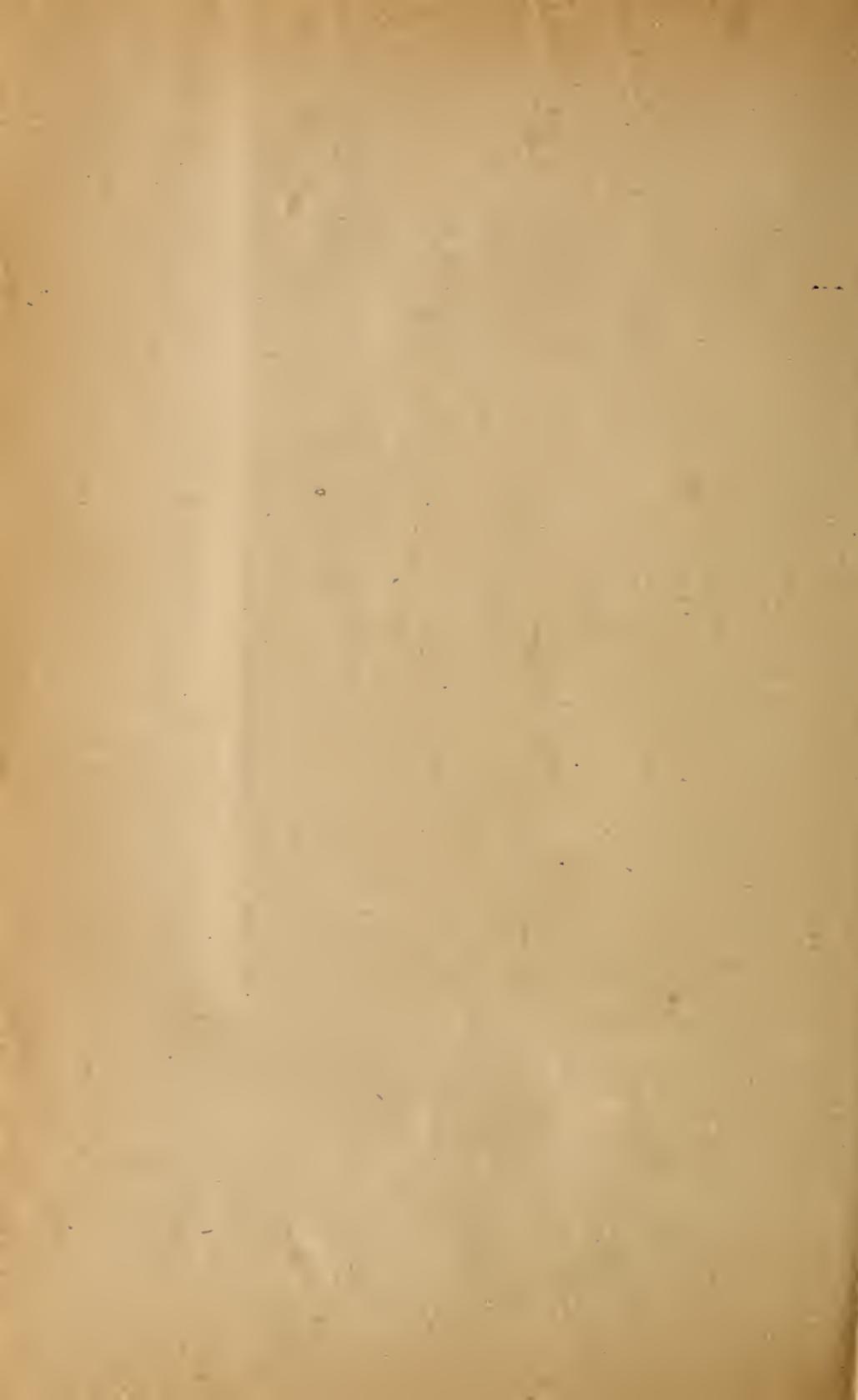
DON FEDERICO CASTELLÓN

MÚSICA DEL MAESTRO

DON LUIS MARIANI



MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO
1891



LOS GORDOS

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS GORDOS

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

LETRA DE

DON FEDERICO CASTELLON

MÚSICA DEL MAESTRO

DON LUIS MARIANI

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO MARTIN la noche
del 7 de Febrero de 1894



MADRID

R. VELASCO, IMP., RUBIO, 20

1891

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

RITA	Sra. D. ^a Isabel Bru.
MERCEDES.....	Srta. D. ^a Salomé Puchol.
JUAN (1).....	Sr. D. Francisco Povedano.
TERPSÍCORE (1).....	» Francisco Rihuet.
LUIS.....	» Federico Corunisy.

La acción pasa en Madrid y en nuestros días

~~~~~

Entiéndase por derecha é izquierda las del actor

---

(1) Los dos actores encargados de estos papeles figurarán estar muy gruesos.

---

# ACTO ÚNICO

---

Sala bien amueblada; puerta al foro, que conduce á la calle y laterales que comunican con las habitaciones interiores; á la derecha en un rincón una báscula.

## ESCENA PRIMERA

LUIS y MERCEDES sentados á la derecha; JUAN á la izquierda leyendo un folleto.

- LUIS Desengáñate, plimita, que en el gran mundo es indispensable la fama de calavela.
- MERC. ¿Y tú formas parte de ese gran mundo?
- JUAN (Leyendo.) *No tomar rapé.*—Yo no lo gasto.—*Dormir sin gorro.*—Tampoco lo uso...
- LUIS ¿Pelo qué estás leyendo con tanto afán?
- JUAN Las prescripciones del doctor Berruga. Consejos útiles para la vida del matrimonio.
- MERC. Más te valía ocuparte de este pobre Luis, á ver si consigue la credencial apetecida.
- JUAN Ya he hablado á Poncio y me ha ofrecido... (Leyendo.) Huir de las comidas flatulentas.
- MERC. ¿Poncio?
- JUAN No, mujer; este gobierno está si se vá ó no se vá y en cuanto se marche...
- MERC. ¿Apelas á Poncio? Ya lo sabes; tu colocación depende de los vaivenes de la política. (Levantándose.)
- LUIS ¡Como yo loglase un calgo oficial, muy ofi-

ciall... ¡Yo he nacido pala eso! ¡Soy un Bismark!

MERC. ¿Un petit Bismark?

LUIS ¡Una leducción, si ustedes quielen, pelo tengo unas teolías!...

JUAN Vamos á ver, hombre, vamos á ver.

MERC. Con eso puedes decille á Poncio...

### Música

LUIS

La política es un peso  
con sus platos y su cluz,  
cada plato es un paltido  
que acaudillan Chín y Chún.  
La nación clucificada  
en la cluz paciente está  
aguantando los tilones  
que los Chín y Chún le dán.  
Cuando suben los de Chín  
se impacientan los de Chún,  
y plomueven un motín  
que parece un pín, pán, pún.  
Y así con este juego  
de sube y baja  
la dicha se nos cuecla  
pol nuestla casa,  
y si plotesta alguno  
pol ce ó pol be  
le aplican el lemedio  
que yo me sé.

—  
Cuando cambia el ministelio  
hacen unos el baul  
y parece un holmiguelo  
los de Chín y los de Chún.  
Y se suben las talifas  
á la vez que sube el pan,  
los de Chín dicen que es bueno  
los de Chún lo encuentlan mal.  
Y dán glitos los de Chún  
mientlas comen los de Chín,  
y no se ha sabido aún  
quién pondlá á esta glesca fin.

La industria y el comercio  
paga que paga.  
La agricultora chilla,  
más no adelanta.  
La infidelencia cunde  
que es un dolor  
y se almalá un tibelio  
á lo mejor.

### Hablado

- MERC. Esas son generalidades que todos sabemos.  
LUIS Como que todos en España selvimos pala políticos.
- MERC. ¿Conque, Juan, me acompañas á hacer esas compras?
- JUAN ¿Con este calor?
- MERC. Me lo habías ofrecido.
- LUIS Si no quieles molestatte, yo te selvilé de Lodligón.
- JUAN Casi sería mejor.
- LUIS Hoy me declalo.
- MERC. ¡Los maridos siempre lo mismo!
- LUIS ¡Ah, Juan! ya olvidaba; aquí tienes los tres meses que te adeudaban las de Quiñones.  
(Dándole unos paquetes.)
- JUAN ¡Buen administrador! Pero, caracoles, te han pagado en cuartos.
- LUIS En pesetas dobles.
- JUAN ¡Todo sea por Dios! (Se los guarda en el bolsillo del batín.)
- MERC. ¿Pero cuándo vas á quitar de aquí este armatoste?
- JUAN ¿La báscula?... no sé; tienen que venir por ella.
- MERC. Ea, yo ya estoy.
- LUIS Pues por mí...
- MERC. Adiós, Juan, y por María Santísima, no almuerces segunda vez. Mira que te estás poniendo...
- JUAN No; no tengas cuidado.
- LUIS ¡Hasta luego! ¡Me declalo! ¡me declalo! ¿Vamos, plima? (Vánse Mercedes y Luis.)
- JUAN ¡Adiós, hija mía! ¡Adiós, Luis!...

## ESCENA II

JUAN

¡Ya se han idol... ¿Antes de almorzar pesaba?... Sí, eso es. . 90 kilos... Veamos ahora. (Se sube en la báscula y examina su peso.) ¡Estoy perdido... 92 y décimas! (Baja de la báscula.) Y el doctor Berruga lo dice bien claro. (Leyendo.) El peso máximo en el marido no deberá exceder de 100 kilos. Yo paso hambre: desde hace dos días que adquiri este folleto, ya no almuerzo más que una vez... estoy desfallecido, débil, porque antes... ¡Ah, qué delicia, qué placer el de la mesa!

### Música

Yo me como en un almuerzo  
doce huevos, seis sesadas,  
dos merluzas bien asadas,  
cien croquetas y un faisán;  
dejo en hueso tres chuletas  
y un cabrito con patatas,  
queso, fruta, dulce y natas  
y ocho bollos de buen pan.

Con este método,  
que es bien frugal,  
la vida paso  
muy regular.

Y ahora no como  
por el temor  
de ser mañana  
más barrigón.

Y voy así,  
viendo al andar  
si puedo aún  
contonear.

Una vez, por una apuesta,  
me comí de una sentada

doce kilos de pescada,  
diez riñones y un jamón;  
ocho pollos con tomate,  
varias clases de escabeches,  
dos botellas de Loheches  
y una libra de jabón.

Con ese método  
tan especial,  
se atraca un hombre  
sin novedad;  
con la contera  
de agua y jabón,  
se ve uno libre  
de indigestión;  
y aquí se vé  
qué bien me vá,  
puedo correr  
y hasta bailar.

### Hablado

Es decir, podía, porque ahora... Corroboremos los informes. (Leyendo) «Para evitar el peligro, sujétese el paciente á ejercicios agitados, tales como la esgrima, el baile, la equitación...» ¡voy á solicitar una plaza de cartero!... Pero todo el día fuera de mi casa, da lugar... ¿La equitación?... Como no sea en el pasamano de la escalera... El baile es ridículo. ¡La esgrima! ¡Sí, eso es! ¡Rita! ¡Rita!

### ESCENA III

DICHOS y RITA

RITA ¿Llamaba usted, señor?  
JUAN ¿Tú quieres tirar conmigo?  
RITA ¿De dónde?  
JUAN ¿Es verdad? ¡qué sabe esta imbécil!  
RITA ¿Decía usted?  
JUAN Vamos á ver, ¿qué tal te parezco?  
RITA ¿A mí? ni fú, ni fá.  
JUAN ¿Si tuvieras que elegir marido, pensarías en mí?

- RITA ¡Si usted está ya casao!  
JUAN Supón que enviudo.  
RITA ¡Te veo!  
JUAN ¡Vamos, habla!  
RITA Si no estuviá usted tan gordo...  
JUAN ¿Qué?  
RITA Como feo no lo es usted... demasiado.  
JUAN El doctor Berruga tiene razón indudablemente.  
RITA ¡Con lo que sale ahora el señor!  
JUAN ¿Tú habrás servido varias veces?  
RITA Según pa qué.  
JUAN En muchas casas, quise decir.  
RITA Hace cuatro años que empecé y he tenido nueve amas: ¡me paece que no es mucho!  
JUAN Catorce tuve yo de chiquitín.  
RITA Así há salio usted.  
JUAN ¿Y dime, en todo ese calvario que has recorrido, has tropezado con muchos gordos?  
RITA No, señor, porque me he apartao siempre.  
JUAN Entiéndeme, mujer: ¿has tenido muchos señoritos así, de mis carnes?  
RITA ¡Más! Un teniente coronel que era como dos.  
JUAN ¿Como dos tenientes coroneles?  
RITA Como dos usted.  
JUAN ¿Casado?  
RITA ¡Casado!  
JUAN Y su mujer... ¿observáste, tú?...  
RITA No me gusta murmurar de los ausentes.  
JUAN ¡Madre mía de mi alma!  
RITA También tuve un estanquero que pesaba nueve arrobas.  
JUAN ¿Y qué?  
RITA Tres camas rompió mientras yo estuve allí.  
JUAN ¿Tenía mujer?  
RITA Más gorda que él.  
JUAN ¿Y qué hizo?  
RITA Ponerle los colchones en el suelo.  
JUAN ¿Pero, le era fiel?  
RITA La portera me dijo que había quien se fumaba de balde los elegios.  
JUAN ¡Ese doctor es un oráculo!  
RITA El hacía *ginásia*.

JUAN ¿Gimnasia? ¡Oh, qué idea! Traeme el martillo grande!

RITA ¡Qué rarezas! (Va á la primera puerta izquierda.)

JUAN Voy á poner un trapecio en el montante de la puerta del comedor.

RITA ¡Tome usted! (Le da un martillo grande.)

JUAN ¡Una cuerda! (se mete el martillo en el bolsillo.)

RITA Aquí está la que trajeron con la máscara.

JUAN ¡Dáme! ¡dáme! y ven á ayudarme.

RITA Este señor está de aquí. (váse.)

JUAN ¿A ver? (se sube en la báscula.) ¡Noventa y cuatro corridos! Esto va á pasos agigantados. Estoy perdido.

## ESCENA IV

TERPSÍCORE con un violín enfundado debajo del brazo

### Música

Maestro soy de baile,  
Terpsicore es mi nombre,  
y no hay quien no se asombre  
mirándome bailar.  
Jamás temí la lucha  
con otros bailarines,  
que siempre á los malsines  
mi genio hizo humillar.  
Mas, ay, que gloria tanta  
no dá lo necesario  
y nadie con carpanta  
fué nadie extraordinario;  
así de lacio y feo  
me quedo hecho un fideo,  
pues soy una sardina  
según lo que antes fuí.  
¡Pobre de mí!  
mirándome de lado  
parezco un bisturí.

Jamás las privaciones  
lograron abatirme,



- JUAN Dirá usted las mensualidades, porque van cuatro.
- TERP. Yo me refería á la última; las otras tres ya vendrán.
- JUAN Pues, señor mío, yo no estoy dispuesto...
- TERP. El baile está muy mal.
- JUAN Pues mire usted que la gimnasia... ¡ay!
- TERP. Y gracias á las lecciones particulares, porque lo que es el teatro...
- JUAN ¿Es usted soltero? (Terpsicore dice que no tristemente.) ¿casado?... ¿y cuánto pesa usted?
- TERP. ¡Caballero!
- JUAN Tenga usted la bondad de subir aquí. (Por la báscula.)
- TERP. (¿Estará loco?)
- JUAN Esperaré esas tres mensualidades el tiempo que sea preciso.
- TERP. Vamos allá. (Sube á la báscula.)
- JUAN ¡Caracoles, ciento cinco kilos! ¡Más que yo! ¡mucho más que yo!
- TERP. Hay que descontar el violín y la funda.
- JUAN ¡Baje usted! ¡baje usted ya! y dígame francamente. ¿Es usted feliz en su matrimonio?
- TERP. (Dando un suspiro.) ¡No, señor!
- JUAN ¿Su mujer de usted es joven?
- TERP. Diez años menos que yo.
- JUAN ¿Guapa?
- TERP. La platea proscenio de la izquierda estaba siempre llena.
- JUAN ¿Llena?
- TERP. ¡Ella es de punta, y con unas formas!...
- JUAN ¿Formas, sociales?
- TERP. Formas... coreográficas.
- JUAN ¡Ah! ¿De modo que su señora de usted?... (Actitud de baile.)
- TERP. Sí, caballero, sí. Ahora está vacante. Arañó á una compañera, y la dirección le mandó el cese. De ahí el atraso en los alquileres.
- JUAN ¡Todo sea por Dios! Pero, en fin, si no tiene usted otros motivos de queja...
- TERP. Motivos precisamente... ¡Tengo dudas que acibaran mi existencia!... Ella se había empeñado en que se le empapelara de nuevo su tocador.

- JUAN. Ese no es motivo...  
TERP. Y como yo estaba en descubierto con usted, no me atrevía...
- JUAN. ¡Ah! vamos, comprendo.  
TERP. Antonio la apoyaba.  
JUAN. ¿Antonio?  
TERP. Un primo suyo.  
JUAN. ¿Hijo de alguna hermana de sus padres?  
TERP. No lo sé.  
JUAN. ¿Cómo?  
TERP. Al salir de un ensayo la ví acompañada de un joven, que primero resultó ser primo, y después averigüé llamarse Antonio.
- JUAN. ¿Había llegado de fuera?  
TERP. El es manchego.  
JUAN. ¿Y ella?...  
TERP. Andaluza.  
JUAN. ¿Coinciden en los apellidos?  
TERP. ¡Sí, señor!  
JUAN. ¡Ah! entonces...  
TERP. Ella se llama Dolores Puerta y él Antonio Cerrojo.
- JUAN. Sí; hay analogía. (Pobre hombre.)  
TERP. Nos tomó un cariño incomprensible. Antonio á la hora de almorzar, Antonio á la hora de comer, Antonio siempre... Yo no sabía lo que era un primo, ¡qué inoportuno! ¡qué cargante!...
- JUAN. Eso es según; yo tengo uno...  
TERP. ¿Estará siempre aquí metido?  
JUAN. Sí; es decir...  
TERP. Tenía que comprar zapatillas, Antonio á acompañarla. Había ensayo después de la función, Antonio en el cuarto, y como yo estoy obeso...
- JUAN. Diga usted, ¿y ese Antonio es delgado?  
TERP. Como un alfiletero.  
JUAN. Este hombre me ha abierto los ojos. (sube á la báscula.) ¡Qué barbaridad, noventa y siete corridos!  
TERP. Por fin, ella se fué.  
JUAN. ¿Se fué? (Bajando de la báscula.)  
TERP. A tomar baños á Alicante.  
JUAN. ¿Y ese Antonio?

TERP. Se fué también.  
JUAN ¿Con ella?  
TERP. ¡Cá, no señor! cerca; á Elche.  
JUAN (¿Y Mercedes que quiere ir á San Sebastián?)  
TERP. Mis lecciones producen tan poco.  
JUAN ¿Cuáles son sus honorarios de usted?  
TERP. Cinco pesetas por lección.  
JUAN Yo necesito dos diarias.  
TERP. ¿Desde cuándo?  
JUAN Desde ahora mismo, pero le advierto que quiero sudar mucho.  
TERP. Si tuviéramos una pareja...  
JUAN Que suba la de la esquina.  
TERP. Una pareja con iniciativa.  
JUAN Entonces no sirve esa. ¡Rita! ¡Rita!

## ESCENA VI

DICHOS y RITA

RITA ¿Qué quiere usted, señor?  
JUAN Tu entraste aquí para todo, ¿no es cierto?  
RITA Eso me dijo la señora.  
JUAN ¡Pues en baile!  
RITA ¿Cómo?  
TERP. ¿Desenfundo?  
JUAN En seguida.  
TERP. Voy á tocarle á usted un galop.  
RITA Pues ya que es preciso, á mí, jaleo, sevillanas ó vito: ¡desgarraos! ¡¡Desgarraos!!  
JUAN ¡Venga un desgarrao!  
TERP. Sea por el vito.  
RITA ¡Ole ya!

### Musica

TERP. Con el vito, vito, vito  
con el vito, vito, vá  
no le toque usted á mi niña...  
RITA Calle usted, que eso es rabiar.  
(Tapándole la boca.)  
Acompañeme si puede  
lo que yo voy á cantar

TERP.  
JUAN  
RITA

y sabrá lo que es el vito  
y verá lo que es bailar.  
Pues á empezar  
Pues á empezar  
Cuando estás bailando el vito  
alzas tanto el faralar  
que te estoy viendo las ligas,  
y tentaciones me dan.  
Tus ligas verdes  
no quiero ver,  
porque me pierdes  
¡ay, Salomé!  
Baja la falda  
por compasión,  
que me conviertes  
en chicharrón.  
¡Ay!  
Con el vito, vito (Baile)  
con el vito, va,  
más que el sol de Agosto  
quema tu mirar.  
TERP.  
JUAN  
TERP.  
JUAN  
RITA

Ponga usted cuidado.  
Solo á Rita veo.  
Aprenda el menco.  
Eso quiero yo.  
¡Ay!  
con el vito, vito,  
con el vito, va,  
más que el sol de Agosto  
quema tu mirar.  
TERP.  
JUAN

Con el vito, vito (Dejando de tocar)  
se aflojó la prima,  
y es que al clavijero  
le llegó el calor.  
Con el vito, vito  
y ese zarandeo,  
siento un cosquilleo  
de marca mayor. (Cesa Rita de bailar.)  
TERP. Y JUAN

Ya mi cuerpo pide  
meterse en jarama,  
contigo serrana  
bailar quiero yo.  
RITA  
TERP.

Venga la otra copla,  
Ponga cuidadito. (á Juan)

JUAN  
LOS TRES

A empezar el vito.  
Todos á una voz.

A una.

A dos.

Cuando baila una morena  
en la tierra de la sal, (Bailan los tres.)  
hasta el sol aumenta el fuego  
para poderla abrasar.

Con el vito, vito, vito,  
con el vito de Jeréz,  
alza, niña, ese vestido,  
para que la enagua  
deje ver el pié.

¡Ay, olé!

¡Ay, olé! (Cesan de bailar.)

## ESCENA VII

DICHOS y MERCEDES

### Hablado

MERC. ¡Perfectamente!  
RITA ¡La señora! (Vase corriendo.)  
JUAN ¡Mi mujer!  
MERC. ¿Qué significa esto?  
JUAN El señor vive arriba...  
TERP. Servidor de usted.  
JUAN Es profesor de baile...  
TERP. A su disposición de usted.  
JUAN Y ahora mismo se va...  
TERP. Para servir á usted. (Da media vuelta, y se va.)  
MERC. ¡Todo esto es anómalo!  
JUAN No, no lo creas, Merceditas.  
MERC. ¿Qué tienes, Juan?  
JUAN ¡Siete kilos más!  
MERC. ¿Eh?  
JUAN Nada.  
RITÁ Señora, ahí están unos mozos que traen unos  
baules...  
MERC. Que los entren á mi gabinete.  
JUAN No. Yo, yo mismo. ¡Mucho ejercicio, mucho  
ejercicio! (Vase corriendo.)

MERC. Aquí sucede algo. Rita, ven conmigo.  
RITA Yo, señora, he hecho lo que me han mandado.  
MERC. Ven conmigo, necesito hablarte.

## ESCENA VIII

LUIS, con un puñado de varas de nardos, en seguida JUAN, cargado con un baúl mundo, después TERPSICORE

LUIS ¡Plima!... ¡Plima!... ¿No está? ¡Pues apenas si he colido pala encontlal los naldos, y ahola..!  
JUAN ¡No puedo más! (Deja caer el mundo.)  
LUIS ¡Calacoles!... (Dando un salto.) Pues á pocos, como ese, ya no hay viaje.  
JUAN ¿Eh? ¿De qué viaje hablas?  
LUIS Del de Mercedes. ¿No va á il á San Sebastián?  
JUAN ¡Pero si yo aún no peso los cien kilos!  
LUIS ¿Y eso qué tiene que vel?  
JUAN ¡Habrá desvergonzado!  
TERP. ¡Don Juan! Señor Don Juan. (Bajando la voz.)  
JUAN ¿Otra vez el bailarín?  
LUIS ¿Qué baila?... ¡Zambombita!  
TERP. ¡Antonio!  
JUAN ¿Cómo?  
LUIS ¡Me pescalon!  
JUAN ¿Y Dolores?  
LUIS Yo no sé.  
JUAN Pero si esté se llama Luis.  
TERP. ¡Cá, hombre, si es el primo!  
JUAN ¿El que se fué á Elche?  
TERP. ¡Cerrojo!  
LUIS ¡Si yo pudiela ilme!  
JUAN ¿Luego tu supuesto viaje á Ciudad-Real?...  
LUIS Señoles, déjenme ustés hablal. Yo soy Luis Antonio Maltinez Celajo: Plimo de Juan, plimo de Dololes...  
JUAN Y *plimo* de toda la humanidad, por lo visto. Tu conducta no es correcta.  
TERP. Yo necesito saber qué se propone usted.  
LUIS Hombre, yo...

TERP. ¿De dónde viene usted?  
JUAN ¡Eso es!  
TERP. ¿Y á dónde vá usted?...  
LUIS Yo voy...

## ESCENA IX

DICHOS y MERCEDES

MERC. De oficial segundo á la Secretaría del Gobierno de Oviedo.

JUAN ¿Qué dices?

MERC. Mira la credencial que para él acaba de remitirte tu amigo Poncio.

JUAN Eso me tranquiliza.

TERP. ¿Pero, Dolores?...

LUIS En cuanto le empapele el tocadol la tiene usted aquí.

MERC. Todo lo he adivinado. ¡Pobre Juan!

JUAN ¡Mercedes!

MERC. Las indicaciones de Rita y las prescripciones del doctor Berruga me han dado la clave..,

JUAN ¿Es decir?...

MERC. Que ese doctor ha estudiado el peso del marido, pero no la dignidad de la mujer honrada.

TERP. ¿Me lo jura usted? (A Luis, con quien ha estado hablando.)

LUIS ¡Palabra de honol, hombre!

TERP. Pues sí: son primos. (Rajo á Juan.)

LUIS Escapé de buena.

JUAN ¿Pero, qué llevo yo aquí? Un martillo, el aldadón, una fortuna en pesetas...

MERC. Los siete kilos de exceso.

TERP. ¿Conque con respecto á la habitación de mi esposa?...

JUAN ¡Que la empapelen!

LUIS ¡¡La empapelalán!!

### Música

TODOS La pieza ha terminado como otras tantas,

y ya saber queremos  
si les agrada.

Mas si protesta alguno  
por ce ó por be,  
nos dice claramente  
no hay de qué.

TELÓN



# PUNTOS DE VENTA

---

## MADRID

Librerías de los Sres. *Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2, de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los Sres. *Simón y C.<sup>a</sup>*, calle de las Infantitas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata 3, y de los Sres. *Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 18.

## PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

---

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sello de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.